

# Jesús muere en la cruz

## Propósito

---

En esta lección caminaremos con Jesús hacia la cruz, meditando en sus últimas horas antes de su muerte, observando su sufrimiento y su entrega al morir en la cruz del calvario. Observaremos cómo, de esta horrible y dolorosa muerte, surge una nueva vida que nos invita a una relación más íntima con nuestro Creador y Redentor. Les invito a recordar que de todo lo recibido, somos llamadas a compartir con las demás personas.

## La Escritura

---

**La Escritura para esta lección se imprime a continuación. El trasfondo bíblico es Marcos 15:1-47.**

### *Marcos 15:22-39*

<sup>22</sup>Y lo llevaron a un lugar llamado Gólgota, (que significa: «Lugar de la Calavera»). <sup>23</sup>Le dieron a beber vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. <sup>24</sup>Cuando lo crucificaron, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver qué se llevaría cada uno.

<sup>25</sup>Era la hora tercera cuando lo crucificaron. <sup>26</sup>El título escrito que señalaba la causa de su condena era: «El Rey de los Judíos». <sup>27</sup>Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda. <sup>28</sup>Así se cumplió la Escritura que dice: «Y fue contado con los pecadores». <sup>29</sup>Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza y diciendo:

—¡Bah! tú que derribarías el Templo de Dios y en tres días lo reedificarías, <sup>30</sup>sálvate a ti mismo y desciende de la cruz.

<sup>31</sup>De esta manera también los principales sacerdotes, burlándose, se decían unos a otros, con los escribas:

—A otros salvó, pero a sí mismo no se puede salvar. <sup>32</sup>¡El Cristo! ¡Rey de Israel! ¡Que descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos! También los que estaban crucificados con él lo insultaban.

<sup>33</sup>Cuando vino la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. <sup>34</sup>Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo:

—¡Eloi, Eloi!, ¿lama sabactani? (que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”).

<sup>35</sup>Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo:

—Mirad, llama a Elías.

<sup>36</sup>Corrió uno y, empapando una esponja en vinagre, la puso en una caña y le dio a beber, diciendo:

—Dejad, veamos si viene Elías a bajarlo.

<sup>37</sup>Pero Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró. <sup>38</sup>Entonces el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. <sup>39</sup>Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo:

—¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!

**Versículo clave:** *Pero Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró. Entonces el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. (Marcos 15:37-38)*

## Examen de la Escritura

---

El contexto de la Escritura de esta semana se encuentra en los capítulos 14 y 15 del Evangelio de San Marcos. Ambos capítulos relatan los acontecimientos de la pasión de Jesús, los cuales incluyen el relato de los dos juicios a los que Jesús fue sometido. Estos relatos son de suma importancia, ya que nos proporcionan una idea acerca de la magnitud de la gracia que hemos recibido de parte de Dios a través de Jesucristo y su jornada hacia la cruz.

El capítulo 14 describe el primer juicio, donde Jesús comparece ante el Concilio o Sanedrín en un juicio religioso. El concilio estaba compuesto por el sumo sacerdote, los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas. Juntos buscaban presentar testimonios en contra de Jesús. Sus intentos no fueron fructíferos ya que los testimonios de los testigos falsos se contradecían entre sí (Marcos 14:55-59). Aquellos que buscaban condenar a Jesús querían encontrar una causa religiosa para condenarlo. Fue el mismo testimonio de Jesús lo que llevó al sumo sacerdote y a los religiosos presentes a condenarlo a muerte, en

el momento en que Jesús se auto declara el Hijo del Hombre esperado por el pueblo (v. 62).

El segundo juicio, un juicio político, tuvo lugar ante Pilato, quien era el gobernador de la provincia de Judea. Pilato tenía la autoridad judicial para llevar a cabo la sentencia de muerte. Leemos que, aunque el mismo Pilato no entendía el motivo de las acusaciones, cede a la presión de la multitud para agradar al pueblo. Pero se maravillaba del silencio de Jesús ante sus acusadores.

En el pasaje de hoy del Evangelio de San Marcos 15:22-39 encontramos a Jesús en el lugar llamado Gólgota. Algunas versiones utilizan la palabra traducida del latín, Calvario. Ambas traducciones se refieren “al lugar de la Calavera” como lo vemos en el versículo 22. Aunque no se conoce el lugar exacto, se asegura que el Gólgota se encontraba a las afueras de Jerusalén.

Aunque otros evangelios muestran a Jesús interactuando con otras personas durante la crucifixión, Marcos presenta a un Jesús que se mantiene en silencio, poniendo atención a su entrega y humillación.

Hay cuatro puntos interesantes que el autor de Marcos enfatiza en la lectura de hoy:

1. Preparación del cuerpo para la crucifixión. Antes de llegar a este lugar, Jesús había sido azotado y ridiculizado dentro del *pretorio* (la residencia del procurador romano de Judea): por los verdugos y los soldados. Su cuerpo ya venía deteriorado. Al llegar al lugar de la Calavera, Jesús es despojado de sus vestiduras. Aunque le ofrecieron beber una mezcla de vino y mirra para adormecer el dolor, Jesús rehusó tomarlo. La crucifixión era un método de castigo muy violento y doloroso, al cual Jesús se sometió.
2. Humillación de Jesús. Sus vestidos fueron repartidos entre los soldados como muestra de humillación, nos relata Marcos. Sobre su cabeza estaba plasmado el título de “Rey de los judíos” como la razón para la condena. Jesús fue condenado como subversivo. Lo crucificaron al lado de ladrones como si fuera uno de ellos. Marcos nos recuerda el mensaje profético en Isaías 53:12 que dice “y fue contado con los pecadores”. A pesar de todas estas injusticias, Jesús se mantuvo callado, aunque en su humanidad tal vez sintió el abandono de Dios.
3. Importancia de las señales visuales. Las tinieblas ocuparon la tierra durante horas, y el velo del Templo se rasgó en dos en el momento que Jesús expiró. En el antiguo ritual de purificación y

perdón de pecados, solamente el sacerdote podía entrar al lugar santísimo a ofrecer la ofrenda de sacrificio, y así servir como mediador entre Dios y la humanidad. En el momento que el Cordero de Dios, perfecto e inmolado, muere en la cruz, el velo se rasga en dos. Jesús toma el lugar del cordero y ejerce al mismo tiempo un papel sacerdotal, abriendo camino hacia una relación directa con Dios.

4. Proclamación de Jesús como el Mesías por el centurión. Al observar detenidamente el Evangelio de San Marcos veremos cómo la proclamación del centurión culmina y da inicio al llamado de las naciones. El centurión proclama a Jesús como el Mesías, señal del mensaje de vida para todos los pueblos de la tierra.

## Aplicación de la lección

---

Antes de iniciar la aplicación de la lectura, quiero invitarle a leer una vez más el pasaje bíblico, tomando en cuenta las siguientes preguntas. Anote sus reacciones.

1. ¿Cómo se manifiesta la generosidad de Dios en estos versículos?
2. ¿Cuál es el concepto de generosidad que nos revela la crucifixión?

La generosidad es la disciplina espiritual en la cual nos enfocaremos en esta unidad. La generosidad nos invita a vivir en gratitud por la bondad recibida a través del amor incondicional de Dios, y a extender ese amor a las demás personas. Cada vez que me encuentro con este pasaje de la pasión de nuestro Señor Jesucristo, me conmueve pensar que Jesús murió como un vil pecador colgando sobre dos pedazos de madera y entre pecadores como yo. No importa cuantas veces lo lea, siempre me pregunto: ¿Por qué? Aunque conozco el significado teológico de la gracia de Dios para con nosotros, “que Cristo murió aun cuando éramos pecadores,” su dolor me llena de compasión porque me recuerda períodos de aflicción en mi peregrinaje.

Todos hemos conocido el dolor de alguna manera u otra. Al perder un ser querido, al perder el trabajo, al perderlo todo en un incendio, por la separación de nuestros padres, al ser acusados injustamente, por las injusticias sociales y económicas de nuestros tiempos, al perderlo todo en un desastre natural, las guerras entre pueblos, al emigrar a lugares desconocidos y en medio de circunstancias peligrosas. Les invito a pensar en esos tiempos y en todo lo que sintieron. El temor y la tristeza seguramente que estuvieron presentes. Ahora. ¿qué vamos a hacer? Si recordamos bien, descubriremos que algo sucedió que nos

fue ayudando a salir de la tristeza y del temor. Tal vez la familia, algunas buenas amistades, el apoyo de la iglesia, la ayuda de consejeros, la oración y la lectura de la Biblia. Después de un tiempo vemos que algo nuevo surgió. Podemos recordar y reflexionar en esas experiencias.

Uno de los períodos más difíciles de mi vida fue cuando decidí vivir en los Estados Unidos hace más de 20 años. A pesar de ser por decisión propia, el estar lejos de mi familia en una tierra desconocida y tratando de comunicarme en una lengua prestada trajo mucha tristeza y desolación a mi alma. Hoy miro atrás, y me doy cuenta de que en medio de ese dolor varios acontecimientos importantes sucedieron. El primero fue cuando conocí a quien es hoy mi esposo, quien me llevó a la Iglesia Metodista Unida. Ahora, 20 años después celebro lo nuevo que surgió durante y después del sufrimiento. Tengo una familia, una nueva comunidad de fe y un nuevo ministerio. Aunque fue un tiempo doloroso, el amor y cuidado de Dios se personificó a través de mi esposo y de la iglesia que me acogió con brazos abiertos.

El evangelio nos da a entender que algo nuevo surge de la muerte de Jesús. Una nueva era, una nueva forma de vida, una nueva comunidad. Richard Rohr lo explica de esta manera:

“Jesús, en efecto nos dice: Así es como lo malo es transformado en algo bueno. Tomar(é) el peor evento del mundo y lo transformar(é) en lo más bello del mundo, para que nunca más te sientas víctima, ni destruida o sin ayuda. ¡Te doy la victoria sobre la muerte!” (*Daily Meditations, Center for Action and Contemplation, Death of Jesus*, 5 de abril de 2019).

El mayor temor del ser humano es la muerte. Cada funeral nos confronta con nuestra mortalidad. Jesús tomó la cruz, aun siendo inocente de cargos humanos, y en su cuerpo humano y con su divinidad transformó aquello que nos quita la paz. Jesús transformó esa muerte en vida eterna.

La gracia de Dios no es únicamente una promesa para cuando muramos; es la promesa de que cada día recibimos gratuitamente el amor de Dios para con nosotras. La muerte de Jesús no sólo muestra cómo el dolor destruye. También muestra el perdón, personifica el amor de Dios y nos invita a la restauración de nuestras vidas al seguir el modelo de amor que nos enseñó Jesús. El Señor nos amó hasta la muerte en la cruz, y continúa mostrándonos su amor en nuestro diario vivir.

Sin duda la vida traerá periodos de dolor. Durante estos momentos, mantengamos nuestra atención en lo que viene después de la prueba,

que nos muestra la generosidad de Dios. No olvidemos aquellos que están transitando por momentos difíciles, como los refugiados e inmigrantes, quienes han dejado todo lo conocido buscando pastos verdes y de paz. ¿Cómo nos llama Dios a mostrar generosidad para con ellos? Toda disciplina espiritual nos invita a una transformación espiritual que nos motiva a compartir con las demás personas lo recibido.

## Oración

---

**Amado Jesús, que tu grito en la cruz traspase nuestros sentidos y nos mueva a experimentar en nuestro espíritu el inmenso amor reflejado en el dolor que sufriste por la humanidad. Recuérdanos que, en medio de nuestra desesperanza, el Espíritu Santo nos sostiene y nos invita a vivir una vida de gratitud y generosidad. Que tu nombre sea siempre exaltado a través de nuestros labios y de nuestras acciones; compartiendo con otros seres humanos el mensaje de salvación. Amén.**

## Lecturas bíblicas diarias

---

**6 de abril:** Alabad al Señor, porque es bueno. Salmo 118:1-9, 14-18

**7 de abril:** Jesús es sepultado. Mateo 27:57-61

**8 de abril:** Los guardias vigilan el sepulcro. Mateo 27:62-66

**9 de abril:** Jesús vence la muerte. Mateo 28:1-10

**10 de abril:** Los guardias son sobornados. Mateo 28:11-15

**11 de abril:** El Jesús resucitado visita a los discípulos. Juan 20:19-23

**12 de abril:** Jesús tiene las llaves de la muerte y del sepulcro.  
Apocalipsis 1:13-18